

LIBRO VIII

DESPUÉS DEL 5 DE MAYO

HASTA LA TOMA DE PUEBLA POR LOS FRANCESES

CAPÍTULO I

UN CONQUISTADOR QUE CALLA Y OTRO QUE
PROCLAMA

I

CÓMO SE FUÉ EL PRIMER CONQUISTADOR.

He aquí un *snop* descriptivo de la partida de Loren-
cez, conquistador frustrado... En aquel tiempo, la foto-
grafía no había inventado las *instantáneas*; pero la
pluma francesa las suplía. Un oficial de *Cazadores de*
Africa, de la 2ª expedición, acampado cerca de Vera-

crúz al día siguiente de su arribo, escribía en su *Diario de marcha*.

« 2 de Noviembre de 1862. — ¿Qué pasa? Todos corren al borde del camino. Sigamos el movimiento. Á las exclamaciones sucede el silencio y nuestros hombres, con el *phecy* en la mano, miran con respeto pasar en medio de ellos un pelotón de caballería á la cabeza del cual marcha con aire pensativo un hombre en uniforme ligero de General francés. »

« Es el General de Lorencez que se retira de México después de haber entregado el mando al General Forey, su sucesor y que se dirige á Veracruz para volver á Francia. »

« Nadie ha sido prevenido, ni se ha dado ninguna orden. El General ha llegado por el camino de Tejería, viajando, por decirlo así, de incógnito. Pero cuando fué reconocido, su nombre corrió en el campamento como una chispa eléctrica. Todos, oficiales, soldados, de común acuerdo, por un movimiento espontáneo, corremos para saludar ese gran valor que no ha sufrido un fiasco innecesario (*échec immérité*) sino por imposibilidades materiales... Los vivos entusiastas, la ovación ardiente hecha á un general vencedor no valen lo que el impulso de simpatía silenciosa, hijo del sublime buen sentido que caracteriza á nuestros soldados. »

« El General levantó la cabeza (por tanto la llevaba caída) mostró su cara pálida y fatigada, paseó con lentitud su mirada inteligente por el escuadrón que acudió á su paso, y nos saludó profundamente sonriendo con tristeza. Me parecía leer en su cara : » Ah! si hubiera tenido esta hermosa caballería en mi retirada de Puebla (1)! Luego pasó sin hablar (2).

(1) Sin embargo, Lorencez tuvo Cazadores de África (del 2º Regimiento) el 5 de Mayo de 62. — Cazadores de África fueron los que, formando parte de la columna de reserva estacionada en la Garita del Peaje atacaron en la Ladrillera á las fuerzas de Porfirio Díaz.

(2) PAUL LAURENT, *la Guerre du Mexique, de 1863 à 1866. Journal de*

II

LENTITUD DE FOREY Y MOROSIDAD DE GONZÁLEZ ORTEGA.

Entretanto el General Forey, segundo conquistador, movía sobre Puebla sus treinta mil soldados con aquella lentitud que ponía tan nervioso al Capitán Loizillon en algunas de sus cartas. Desembarcado en Veracruz el 21 de Septiembre de 1862 no llegó á avistar á Puebla sino hasta el 16 de Febrero de 1863.

El tiempo perdido en atacar, se ganaba en proclamar. Desde 1859 Elías-Federico Forey era senador del Imperio francés, y en ese medio político el soldado de las guerras de África y de Crimea había aprendido lo que llaman en Francia *faire des boniments*. El *boniment* del argot francés equivale en español á *tirada oratoria* ó á la *loa* de nuestro dialecto nacional. Su proclama de Orizaba, el 3 de Noviembre de 62, fué una de ellas...

Mexicanos... .. « ¿Qué se ve en vuestras ciudades? — Edificios en ruinas, calles intransitables, aguas corrompidas que vician el aire. ¿Qué son vuestros caminos? — Barrancas y pantanos por donde no pueden pasar sin peligro caballos ni vehículos... .. « La Francia os envía un ejército de orden y disciplina que os ayudará á constituir un gobierno honrado. Entonces las finanzas del Estado servirán para reparar vuestros caminos, vuestros puertos, vuestros monumentos, matener

marche du 3º Chasseurs d'Afrique. Notes intimes écrites au jour le jour.
Paris, Amyot, 1867.

en buen estado vuestras ciudades mal alumbradas, mal pavimentadas (1) »...

El General González Ortega que, como sucesor de Zaragoza en el mando del Ejército de Oriente, dirigía en Puebla los trabajos de defensa, era un altísimo patriota que con sus hechos y respuestas altivas se levantó por encima de las proclamas de Forey... Sólo que por singular coincidencia, la personalidad de González Ortega como la de Forey era doble: había en él un General y un abogado, uno de los más culminantes abogados mexicanos, puesto que con carácter de jurisperito había sido recientemente electo Presidente de la Suprema Corte de Justicia.

El general-senador que marchaba á pasos contados hilvanando proclamas sugestivas, se encontró en presencia de un general abogado, pretor militar que *tramitaba* la defensa.

Cuando el General Forey empezó sus operaciones de circunvalación sobre Puebla, una oportunidad se presentó al ejército mexicano para atacar con ventaja á una parte del francés... Fué la opinión de expertos mexicanos que se estrellaron contra las *argumentaciones* de González Ortega...

« El ejército de Oriente se concentró en Puebla en Diciembre de 1862, y en Marzo siguiente comenzó el sitio por los franceses. Al principio, la Brigada de mi mando no tuvo colocación

(1) Y sin embargo, hemos podido, sin Forey y su ejército, alumbrarnos con *incandescente* y rodar sobre asfalto.

en la línea, y por varios días permaneció disponible como reserva. »

« Cuando los franceses llegaron al frente de Puebla y comenzaron sus operaciones de sitio destacaron una columna como de 10.000 hombres por nuestra izquierda y otra igual por la derecha que marcharon todo el día con la intención visible de envolver á la ciudad en una línea que iban estableciendo fuera de tiro de cañón, con intención también muy marcada de estrechar después su diámetro y tomar en la nueva línea posiciones definitivas. Observado esto desde el cerro de Guadalupe, durante el día de esa maniobra por los Generales La Llave, Berriozábal, Antillon, Negrete y por mí, fuimos todos juntos, previo permiso correspondiente, á proponer al General en Jefe un plan de ataque que debía ser ejecutado precisamente en esa noche, porque más tarde sería inoportuno. »

« La cabeza de cada una de las columnas que envolvían á la plaza, distaba de su centro y núcleo principal diez ó doce horas de marcha de día y mucho más si se ejecutaba de noche, por los accidentes naturales del terreno, distando de nuestra línea de defensa dos tiros de cañón. Por consiguiente, podíamos atacar á una de esas columnas, con seguridad de que el núcleo principal del ejército enemigo, no podría protegerla, y una vez derrotada, como era muy probable que sucediera, la fuerza victoriosa reforzaría la parte de nuestra línea que hacía frente al núcleo principal del enemigo, pues estando éste en la imposibilidad de proteger á sus columnas, podría atacar á la plaza por el lado más próximo, y nuestras tropas de refresco atacarían á la columna de la izquierda para atacar después todos juntos al centro. »

« El General González Ortega *arguyó mucho*, negándose siempre á aceptar nuestro proyecto, lo mismo que el General Mendoza. Después de media noche, y perdida toda esperanza, salimos cada uno á ocupar nuestros puestos muy desanimados, y previendo claramente cuál sería, como lo fué, el resultado del sitio ». (Porfirio Díaz, *Mem.*)